

En Salamanca, un trimestre. . . 3'75 pes.  
Fuera de la capital, un trimestre . . . 4'50 M.  
Anuncios y otros insertos, precios por tarifa.  
Todos los pagos anticipados.

Talleres: Ramos del Manzano, 42. — Teléfono n.º 69.

Número atrasado diez cts.

Año XXVIII.—Núm. 8.593.

# El Adelanto

## DIARIO DE SALAMANCA

Dos ediciones diarias.

Jueves 20 de Junio de 1912

Toda clase de correspondencia, lo mismo literaria que administrativa, se dirigirá a nombre del Director o Administrador, a la calle de la Rúa, n.º 25, imprenta y librería de Núñez. — Teléfono n.º 27. — No se devuelven los originales.

Número suelto cinco cts.

### Almacén de paños de Vicente Junquera

Plaza del Mercado, números 68 y 70  
SALAMANCA

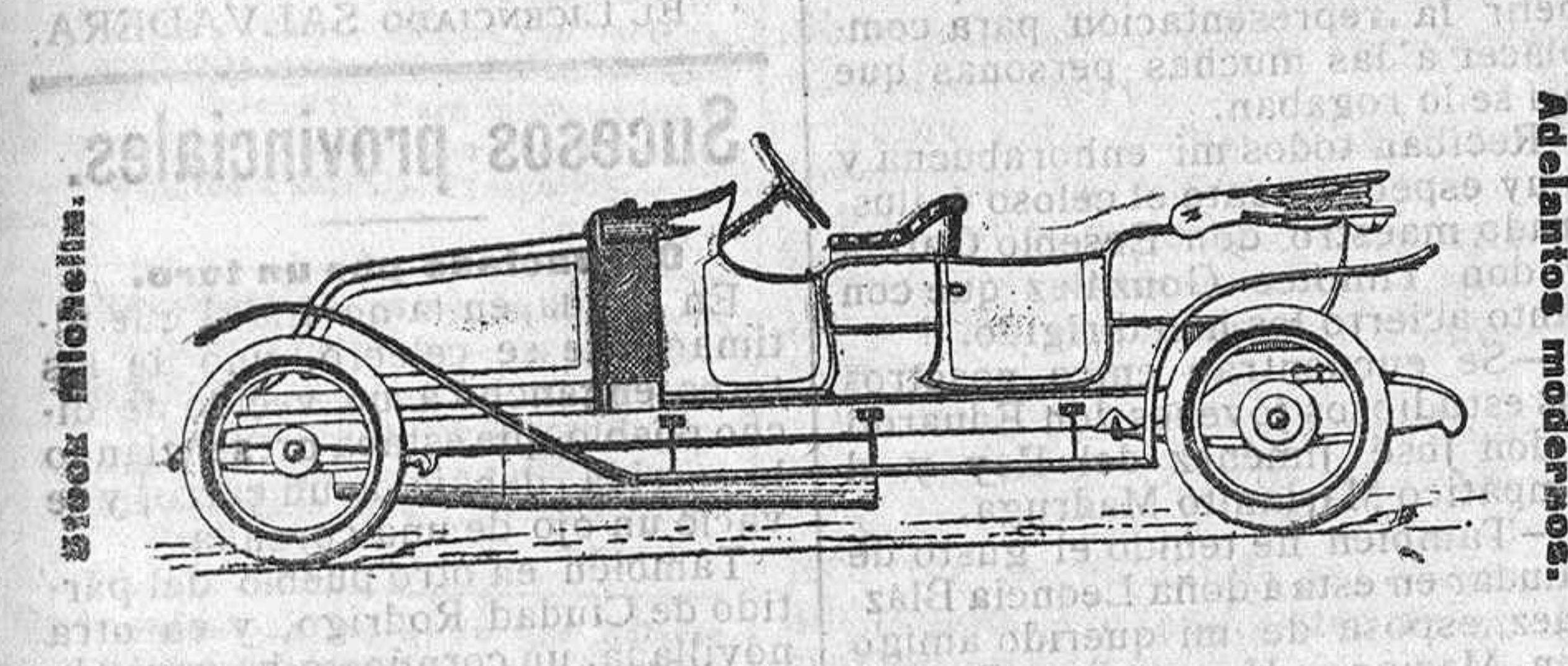
Este almacén, con ventas por MAYOR y MENOR, acaba de recibir para las temporadas de entretiempo y verano, las más altas novedades del país y extranjero, siendo la casa más importante en el ramo de pañería y ofreciendo grandes ventajas en precios.

### Comercio de paños y novedades del reino y extranjero de Nicolás Albertos.

25 - Rúa - 25  
SALAMANCA

Capas, mantas, capotes de monte, paños, impermeables, paraguas, etc., etc.  
Según se ve tiene bien demostrado que vende géneros superiores y baratos

## GARAGE SALMANTINO



### BOMATI Y MALDONADO

Representantes en Salamanca, Cáceres y Zamora, de la acreditada marca de automóviles L. RENAULT. — Accesorios, gasolinas y aceites de diferentes marcas. — Construcción de carrocerías, reparaciones, pintura y guarnecido, en los renombrados talleres de HJOS DE V. BOMATI

### Jodas las Señoras

que deseen tener comodidad, higiene y economía, deben hacerse el corsé a medida.

### Emilia Cobiella

Corsetera que fué de casa de don Jacinto Niño.

### Ricardo Marín

OCCULISTA

### SEÑORAS!

Todo el mundo lo dice, no es otra conversación entre las damas, para verse con elegancia y comodidad es indispensable encargarse un corsé a medida.

### Rodríguez H. NOS

CHAMBERI

### ¿Queréis obtener un buen ENCENDEDOR

de marca y sello legítimo?

### Al público en general.

En los nuevos almacenes de FRANCISCO PELIX, encontrarán grandes existencias en maderas del reino y extranjeras.

### DERNIER CHIC

CORBATAS, GUANTES PAÑUELOS, BASTONES

### Encendedores

DE TODOS LOS SISTEMAS

### MADRID AL DIA

## La Exposición universal

¡Aquí hace falta un hombre! Ya es público y notorio que vamos a celebrar una Exposición universal en Madrid, no ahora, sino allá por el año 1916, tercer centenario de un don Miguel Cervantes Saavedra.

En la última y grandiosa reunión verificada con aquel motivo, los pareceres fueron unánimes; tanto el Ayuntamiento, dignamente representado, como el comercio en general, con su Cámara indispensable por su presidente, convinieron en que la Exposición sería un gato hermosísimo de Angola o Angora; pero ninguna de las partes mencionadas se atrevía de por sí a ponerle el cascabel.

¡Yo no puedo—contestaba la voz cantante municipal. —Nosotros tampoco—reforzaban los nobles patricios del comercio honrado.

Y todos a una mirábase atónitos. —¿Para qué hemos venido?—parecían preguntarse.

¡Yo no puedo—contestaba la voz cantante municipal. —Nosotros tampoco—reforzaban los nobles patricios del comercio honrado.

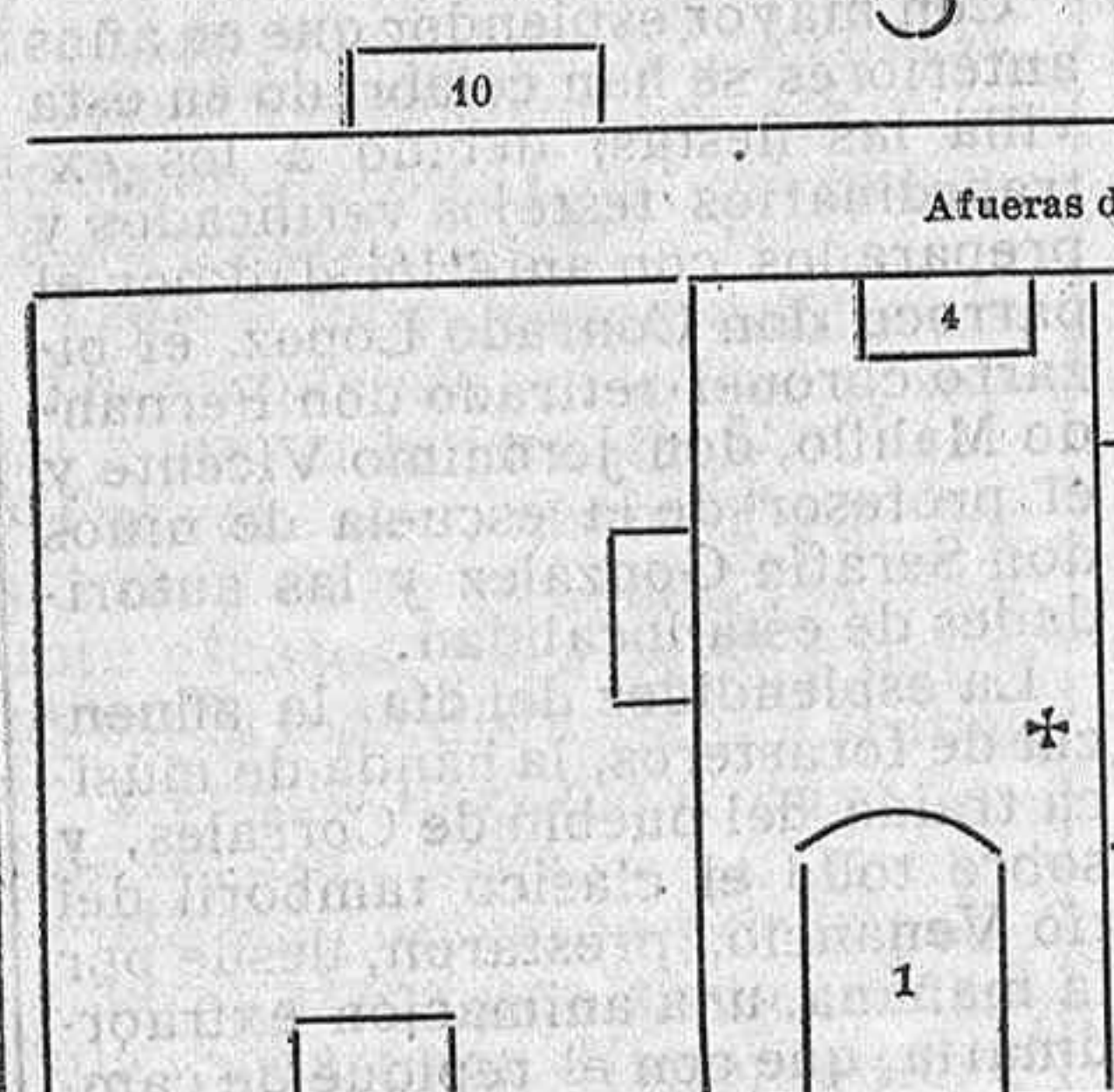
Y todos a una mirábase atónitos. —¿Para qué hemos venido?—parecían preguntarse.

## LA MUERTE VIOLENTA DE ROSAURA

### Luciano Fraile se declara autor y nos relata su crimen.

#### El epilogo.

El misterio que desde un principio rodeó al sangriento crimen de Castellanos de Villiquera, ha desaparecido. Luciano Fraile, después de cinco días de incomunicación, después de los interrogatorios y de los careos a que fué sometido, ha declarado al digno y celoso juez señor Gallardo cómo y por qué mató a la infeliz Rosaura Avila, declarándose, por lo tanto, único autor de su trágica muerte.



#### Croquis de la casa del crimen.

1. Puerta principal de la casa. — 2. Ventana del cuarto de Rosaura a la que llamó Luciano y donde hablaron un rato. — 3. Puerta de la corraliza. — 4. Ventana trasera de la casa donde continuaron los novios su conversación. — 5. Ventana que miraba al pozo. — 6. Casa de Luciano. — 7. Laguna donde Luciano arrojó el arma homicida. — 8 y 9. Taberneros de Juan Iglesias y Bartolo. — 10. Potro Viejo, donde evacuó Luciano.

do, no sólo para informar al público, sino también para ayudar a la acción de la justicia.

Con nuestras informaciones, que causaron en Salamanca general expectación, no perseguíamos otro fin que el de evitar que pudiera quedar impune, por falta de pruebas bastantes, un crimen de la importancia de este, en el que perdió la vida una mujer en plena vida y en plena juventud.

Informamos al público como era nuestro deber, y si al mismo tiempo dimos a la justicia algo de luz en el asunto, ello ha de causarnos satisfacción grande.

—Ordene usted que venga Luciano Fraile.

Pasaron algunos minutos. Hacia la puerta del despacho fijamos todos nuestras miradas. Esperábamos de un momento a otro, con ansiedad verdadera, la llegada de Luciano.

Y a poco sentimos pasos y oímos la voz de un vigilante que decía a Luciano: —Pase usted a ese despacho.

Luciano a presencia nuestra. — Palabras del director. — Luciano acepta nuestra invitación y comienza a hablar.

Luciano Fraile, descubierto, eruido, entró en el despacho.

—Buenas tardes tengan ustedes, dijo.

—Buenas tardes—le respondimos. Y el señor Pozuelo, seguidamente, dijo a Luciano Fraile: —Estos señores son periodistas.

—Bien, siga usted.

—Entonces le pidieron la pareja a Juan Rincón y éste no se la cedió a nadie, creyendo todos que era yo el que se oponía a que Juan se la cediese a los demás mozos. Y yo entonces, cuando vi que Rincón no cedía la pareja a nadie, llegué a pensar si éste le estaría diciendo a Rosaura algún recado de Juan Iglesias.

—Y por qué pensaba usted esto? —Porque me comían los celos que de él tenía.

—Siga usted.

—Baile otro baile con Rosaura; terminé el baile y la acompañé hasta su casa, en la cual, entre la puerta y el portal, hablamos un rato, hasta que llegó la hora de cenar.

—¿Rieron ustedes entonces? —No, señor. Únicamente hablamos acerca de que por mi profesión de representante de máquinas agrícolas pudiera faltar del pueblo muchos domingos, cosa que no gustó a Rosaura, pero sin pasar la cosa a mayores. Poco después me marché a cenar, y cuando me fui, me dijo Rosaura que fuera a verla después de cenar, pues tenía grandes deseos de hablar conmigo.

#### Luciano nos relata su crimen.

Cómo, dónde y por qué disparó contra Rosaura. — Crimen por celos.

Luciano Fraile siguió hablando, con calma, seguro de sus palabras, sereno, tranquilo y sin que apenas nosotros tuviéramos que hacerle preguntas. El solo nos iba relatando su desgracia.

—Cuando terminé de cenar—siguió diciendo el procesado—estuve frente a la casa de Rosaura, esperándola.

—¿Qué hora era? —Las nueve y media próximamente.

—Siga usted.

—Entré a tomar una copa a la taberna de Bartolo (véase en el croquis el número 9) con el hermano de Rosaura, Juan Manuel y con Tomás Avila.

—¿Salí usted enseguida de la taberna? —Sí, señor, a poco de tomar la copa.

—¿Y dónde fué? —Me dirigí a la casa de Rosaura y llamé a su puerta (en el croquis 1). Rosaura me contestó desde la cama y me dijo que me esperase un poco. Al cabo de un rato, corto, salió a la ventana.

—¿A qué ventana? —A la de la derecha de la casa (en el croquis 2). En la ventana charlamos un poco, y en esto abrió la puerta de su taberna, que está casi enfrente (8), Juan Iglesias, ya fuera porque le llamaron o ya porque saliera él. Entonces Rosaura me dijo que como tenía deseos grandes de hablar conmigo y hablando en aquella reja nos veía toda la gente que pasaba, era lo mejor irnos a la ventana de la parte trasera de la casa (4), a donde nos fuimos.

—¿Y qué ocurrió allí? —Pues como comenzamos a disputar. Yo estaba hablando por los celos, y hablamos agriamente sobre los agarraos que había bailado Rosaura con Juan Rincón, el novio de la hermana de Juan Iglesias, porque al cederle a dicho Juan Rincón la pareja desconfié de que al bailar con Rosaura la dijera algún recado de Juan Iglesias, su antiguo novio. La disputa fué tomando tan grandes proporciones, que yo me obquequé y me acaloré de tal manera, que comido por los celos desde hace ya tiempo, y con la desconfianza de que Rincón diera a Rosaura algún recado de Juan, saqué la pistola y disparé contra mi novia, pero sin intención, ni mucho menos, de matarla.



El capitán de caballería señor Gómez Camino, herido a consecuencia de una avería sufrida por el mono de una invención, verificando pruebas sobre el aeródromo de Barcelona.





